



consumo



colapso



transición



estabilidad



Only when the last tree has withered, and the last fish caught, and the last river been poisoned, will we realize we cannot eat money

Proverbio Indio

Consumo lineal como el sustento de la economía mundial.

Capítulo 1

I Consumo lineal como el sustento de la economía mundial

El consumo es la nueva forma de vida a la que la sociedad ha estado sujeta en los últimos 100 años y a su vez ha tenido grandes repercusiones en los recursos del planeta. Diariamente vivimos bombardeados de cantidades inmensas de comerciales e información que alimentan nuestras mentes de querer adquirir productos que supuestamente nos harán más felices y completos. Pero ¿Qué es la felicidad? En este momento en el sistema que vivimos significa poseer grandes cantidades monetarias para poder intercambiarla por bienes materiales que están en constante actualización, los cuáles supuestamente, nos colocaran en un estatus social más alto y seremos más felices. Esta es la base principal del consumismo: comprar, tirar y comprar.

En el documental llamado “Home” ponen un ejemplo de África, en dónde personas pertenecientes a poblaciones con bajos recursos que no cuentan con medios de comunicación avanzados como la Televisión satelital e internet y no poseen una forma de ser alcanzados por la publicidad, creen que la vida perfecta es la del consumismo, específicamente la de Estados Unidos, esto sucede debido a las condiciones en las que se han desarrollado. Tal fue el caso de Nigeria, en donde Estados Unidos se percató de la oportunidad de encontrar yacimientos petroleros, declarando oficialmente terrorista al pueblo para que empresas como Shell pudieran extraer el preciado recurso del área y en cuestión de días asesinar a la mayoría de la población, despojándolos de sus tierras y acabando con todos sus recursos naturales como el agua y maderas preciosas.

En el mandato del presidente de los Estados Unidos George W. Bush, después del ataque terrorista del 11 de Septiembre de 2001, realizó una declaración ante la nación en donde mencionaba la forma en la que el pueblo americano podía apoyar a

la crisis del país y dijo lo siguiente: “Salgan a comprar”. Esta declaración es solo parte del proceso de adquisición de bienes al que se le denomina la Economía de los Materiales, la cual está dividida en 5 etapas FIG [2]: la extracción, producción, distribución, consumo y disposición, siendo esta la clave del éxito de los países desarrollados, el famoso sistema de consumo lineal en un planeta de recursos finitos.



FIG [2] Economía de los Materiales
En la adquisición de bienes, el sistema de consumo lineal es la clave del "éxito"
(Elaboración propia)

La extracción es la etapa en la que adquirimos los recursos naturales como el agua, el gas, el petróleo, la madera, piedras preciosas, etc. que llevaron grandes lapsos de tiempo para poder formarse y poder llegar al estado en el que se encuentran. Solo en las últimas tres décadas se han consumido tres cuartas partes del total de estos recursos, más del 40% del agua no es potable y el 5% de la población mundial localizada en Estados Unidos, genera más del 30% de los desechos mundiales, a este ritmo se necesitarían de 3 a 5 planetas para poder dar abasto solo a este porcentaje de población (Home, 2009).

La etapa de producción es la parte donde se destina una gran cantidad de energía y componentes para el proceso de fabricación, como químicos tóxicos con impactos sinérgicos, los cuáles pueden tener un mayor impacto a la salud humana si estos entran en contacto con otros desechos. Un caso alarmante en los Estados Unidos fue el uso de Retardantes de llama bromados en sus productos, que son retardantes de llama o fuego neurotóxicos para el cerebro. El exceso de uso de combusti-

-bles fósiles en las fábricas también es alarmante ya que todos los desechos de las grandes industrias y maquiladoras que pasan por alto las normas sanitarias se introducen y perjudican la salud de sus trabajadores, los cuáles cuentan con salarios mediocres y viven y trabajan en condiciones deplorables, debido a esto no pueden adquirir seguros médicos para combatir las enfermedades que genera la contaminación a la que están sujetos sus cuerpos. Nuestra economía, altamente productiva, requiere que hagamos del consumo nuestro modo de vida; que convirtamos en un ritual la compra y uso de las mercancías, que busquemos nuestra satisfacción espiritual y de nuestro ego en el consumo. Necesitamos que las cosas se consuman, se gasten, se repongan y se desechen a un ritmo de aceleración constante.

Este negocio de la refinación petrolera no solo se muestra derrochador en el sentido en el que crean productos contaminantes para ser desechados y se conviertan en más basura, sino que también lo podemos observar al momento de la extracción, donde en las mismas áreas se desperdicia el gas natural que se encuentra en las zonas petroleras ya que no es rentable por el costo extra que puede ocasionar en su tratamiento y transporte, ocasionando que en lugar de ser repartido a los pobladores próximos a estas zona, sea desperdiciado y quemado para que no se convierta en un obstáculo al momento de la extracción.

La distribución es la parte donde se externalizan los costos, es por eso que al momento de adquirir productos no se ven reflejados los precios, este proceso es en donde los participantes en la venta de estos productos se ven obligados a pagar ciegamente por toda la cadena de mando que está detrás del comercio. Pagan por medio de sus seguros médicos, de la compra de otros productos, de los intereses que generaran sus créditos y de sus impuestos.

La etapa del consumo es la clave del sistema, la parte en la que se llena de información diariamente al consumidor por medio de comerciales para convencernos de que tenemos una mala condición de vida o que lo que tenemos no es aceptable ni suficiente para la sociedad, afectando nuestra condición psicológica y respondiendo favorablemente al objetivo de esta comercialización y mercadotecnia, el cuál consiste en comprar.

Es aquí donde entran dos actores principales conocidos como la “Obsolescencia programada” y la “Obsolescencia percibida”. Este es el motor secreto de nuestra sociedad de consumistas. En los años 20’s una sociedad secreta llamada Phoebus se organizaron para decretar un acuerdo y establecer oficialmente acortar la vida de los productos fabricados en el campo de la iluminación artificial de las bombillas, donde estos pequeños e innovadores aparatos en su época no pudieran funcionar más de 1000 horas (Home, 2009). A pesar de esto la tecnología no se estancó y científicos independientes llegaron a fabricar bombillas que funcionarán más de 100,000 horas, pero debido a que estos productos no eran un negocio rentable no llegaron a la fase de fabricación y por lo tanto no llego a comercializarse FIG [3].



FIG [3] Sociedad de Consumistas
Claro ejemplo del sistema Capitalista en la intervención de productos de alta calidad; en dónde si no hay ganancia constante, no es rentable (Elaboración propia)

Este suceso surgió al mismo tiempo que la producción en masa y la cultura del consumo, un artículo que no se desgastara se tornaba una tragedia para los negocios más que beneficiar a los futuros consumidores. En la recesión económica de los Estados Unidos en 1933 se vieron obligados a que para salir de este problema tenían que aplicar en todos sus productos la obsolescencia programada. Todos tenían que contar con un determinado tiempo de vida para poder declarar los productos oficialmente irreparables, pero lo suficientemente largo para enganchar al consumidor y que este comprara otro.

Finalmente estos desechos son apartados de la sociedad enviando todos estos residuos a países en vías de desarrollo. Existe un tratado internacional donde se prohíbe mandar residuos electrónicos a estos países; sin embargo, empresas como Apple evaden este compromiso y declaran sus residuos como productos de “segunda mano” a pesar de que más del 80% de estos desechos que llegan a países como Gana y no se pueden reparar, causando un gran daño al entorno físico, social y natural, provocando “simplemente” que estos desechos se coloquen en grandes basureros cercanos a la ciudad o se arrojen al mar.

La agricultura fue el motor para la industrialización de los alimentos, en los últimos 60 años la población del planeta se ha triplicado y más de 2000 millones de personas han migrado a las ciudades. En el planeta 1 de cada 4 personas vive como un hombre podía vivir hace 4 mil años, sin ninguna otra energía más que la propia producida por el cuerpo humano (Home, 2009). Esta energía fue generando una mayor demanda por el crecimiento de población, por lo que se requirió de una invención que pudiera ir más allá de la producción la cuál dependía de la velocidad y fuerza del ser humano y de los animales que ayudaban con la cosecha de los alimentos.

Estados Unidos fue el primer país en potencializar el uso de petróleo y en reemplazar el trabajo que los hombres solían realizar en el campo por máquinas, tan solo 1 litro de petróleo equivale a lo que 100 pares de brazos podrían realizar en 24 horas FIG [4]; de igual forma, el objetivo de la agricultura ha cambiado radicalmente ya que esta producción no solo está destinada al abastecimiento de alimento de toda una población, sino que más de la mitad está destinada a ser del consumo para otros animales y para agro combustibles, este tipo de actividades antropogénicas acapara el 70% de toda el agua que consumen las personas en el planeta (Home, 2009).

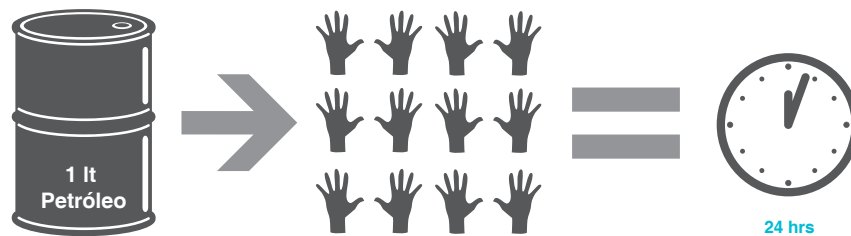


FIG [4] Sustento actual
Es irónico que en la actualidad, con tantos avances tecnológicos, los seres humanos aún dependamos de un recurso natural no renovable y tan contaminante (Elaboración propia)

Los pesticidas son productos derivados del petróleo que son regados diariamente para acabar con plagas inmensas que acaparan los campos de cultivo y que eventualmente con el paso del tiempo se vuelven resistentes, generando más pesticidas pero con una mayor intensidad. Los abonos a su vez también son provenientes del petróleo y cada vez van creando una mayor demanda en el mercado de la agricultura por el hecho de que estos mismos pesticidas crean una fuerte degradación de la tierra, en donde se extraen todos los minerales generando que se vuelva árida e incapaz de poder producir más alimentos; en donde al final se transportan todas estas toneladas de productos para que puedan llegar a todos los supermercados del mundo y posteriormente a la mesa de los clientes.

La agricultura se ha tornado a una agricultura petrolera y gracias a ella se ha logrado alimentar a un gran número de población creciente que ha hecho que nuestro modelo de vida sea completamente dependiente del petróleo, cuando nos encontramos en una situación próxima a acabar con este recurso barato y tan importante en nuestro sistema de vida.

Los automóviles son otro tema en cuanto al consumo de combustibles no renovables. Esta invención humana en los últimos 100 años ha regido la velocidad del tiempo. Las ciudades son trazadas por la infraestructura que los vehículos necesitan y actualmente las longitudes ya no se miden por distancias sino por minutos, todo esto para que este sistema vial se adapte a esta maquinaria. En ciudades como los Ángeles, California existen la misma cantidad de automóviles que de personas.

Dubái es uno de los países en dónde el éxito de su construcción se ha dado gracias a su recurso más abundante, el petróleo. Este lugar no cuenta con muchos recursos naturales pero gracias al dinero que genera su expropiación ha podido construir los rascacielos más grandes y lujosos del mundo con los materiales más innovadores provenientes de todo el planeta, a un costo energético muy elevado y todo esto para seguir el modelo de vida de los países desarrollados, acabando aceleradamente con los recursos del planeta.